

**MENSAJE DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA
ARANGO, CON OCASIÓN DE LA APERTURA DE LA NUEVA SEDE DE
PROEXPORT EN MIAMI**

Miami, 4 de Diciembre de 2001

Estoy convencido de que si queremos allanar el camino de la paz, si queremos derrotar el narcotráfico que financia la violencia en nuestro país y en el mundo, tenemos que generar oportunidades de trabajo para nuestra gente, para que la industria y el comercio crezcan y, con ellas, la economía nacional.

No cabe duda: Sólo si ofrecemos oportunidades en la economía legal, podremos evitar que los colombianos se vinculen a la economía ilegal.

Éste es un mensaje que he repetido una y otra vez a los países desarrollados y en los distintos escenarios internacionales: Más que recursos, lo que Colombia necesita para salir adelante es comercio. Lo que Colombia necesita es que el mundo se comprometa de verdad con nuestra lucha y que apoye, con medidas concretas y eficaces, el crecimiento de nuestra economía.

En este sentido, he liderado, desde el mismo inicio de mi Gobierno, en nombre de Colombia y también en el seno de la Comunidad Andina, un esfuerzo continuo y sin descanso para que los Estados Unidos, que es nuestro principal socio comercial en el planeta, prorrogue y amplíe los beneficios arancelarios contemplados en la Ley de Preferencias Comerciales Andinas - ATPA-.

Sabemos que esta Ley, que ya cumplió 10 años de existencia, ha generado importantes beneficios al sector exportador colombiano, pero igualmente somos conscientes de que estos no han sido suficientes, pues los productos que más requieren la utilización de mano de obra, como lo son los textiles, las confecciones, el calzado y el cuero, entre otros, no están cobijados por la misma,

lo que implica una grave desigualdad para nuestros industriales y exportadores frente a otros países que sí gozan de exenciones arancelarias como México, los de Centroamérica y el Caribe.

Por eso mismo, lo que estamos pidiendo, cuando hablamos de una prórroga en el tiempo y de una ampliación a los productos excluidos en el ATPA, no es un regalo. Es una justa compensación a los esfuerzos que realiza Colombia y al costo que ha pagado por luchar contra un problema mundial, como son las drogas, que no se genera únicamente en nuestro suelo y que no existiría sin el consumo de los países desarrollados y sin la laxitud que se vive en los sistemas financieros de muchos países que toleran el lavado de activos.

Sabiendo de la justicia de nuestro requerimiento, hemos trabajado sin descanso para lograrlo. Asumimos una actitud decidida y una estrategia continua para lograr la prórroga y la ampliación del ATPA. En cada uno de mis viajes a los Estados Unidos, en las visitas de funcionarios norteamericanos a nuestro país, en cada reunión de carácter multilateral o bilateral en que ha sido posible, he insistido en la necesidad de lograr este objetivo nacional.

Hoy podemos decir, con optimismo, que la Cámara de Representantes de los Estados Unidos ya aprobó el proyecto de prórroga y ampliación del ATPA, y que falta únicamente la aprobación por la plenaria de esa corporación.

¿Y por qué es tan importante el ATPA para la economía colombiana? Bastaría con decir que el año pasado Colombia exportó a los Estados Unidos cerca de 1.000 millones de dólares en productos amparados por los beneficios del ATPA. Si se aprueba su extensión y si se amplían sus beneficios a productos como los textiles y confecciones, incrementaríamos nuestras exportaciones cobijadas por estos beneficios en un 50%, lo que significa que esperaríamos exportar ¡cerca de 1.500 millones de dólares en productos con preferencias arancelarias!

A los 140.000 empleos que ya está generando el ATPA en Colombia se sumarían unos 300.000 empleos más, pues la industria manufacturera es la que más trabajadores utiliza. ¡Serán 300.000 colombianos que tendrán ingresos estables y abandonarán las filas del desempleo! ¡Serán 300.000 familias colombianas con una mejor calidad de vida!

Hoy, cuando Proexport Colombia inaugura una nueva oficina en Miami, una ciudad que ha sido por tradición un centro neurálgico para los negocios entre nuestro país y los Estados Unidos, no tengo duda de que los exportadores colombianos suman a esta buena expectativa frente al ATPA otro buen motivo de celebración. Desde aquí se promoverán más y mejores oportunidades para que coloquen sus productos en el mercado norteamericano y contarán con la asesoría más profesional y personalizada, dentro de los varios programas de información y promoción que maneja Proexport.

Sólo nos falta que la extensión y ampliación del ATPA, tal como esperamos, finalmente sea aprobada. Tenemos el talento, tenemos los productos, tenemos la calidad y tenemos la experiencia para convertirnos en principales proveedores de los Estados Unidos en muchas áreas. Yo estoy seguro de que, con esta nueva sede de Proexport, con la gestión incansable de mi Gobierno y con el empuje de los exportadores colombianos, estaremos forjando entre todos un mejor futuro para el país, con más empleo y más crecimiento.

¡Que bueno este diciembre tener tan buenas razones para el optimismo!

Muchas gracias